

El performance turístico de la Caminata Nocturna: representación de la migración de mexicanos indocumentados a Estados Unidos



Recibido: 20/01/18 · Aceptado: 15/02/18

Álvaro López López*
Guillermo Castillo Ramírez
Gino Jafet Quintero Venegas
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

La Caminata Nocturna es una actividad recreativa organizada por la comunidad hñahñú de la localidad El Alberto, municipio de Ixmiquilpan, estado de Hidalgo, México, y que forma parte del menú de actividades que pueden contratar los turistas que visitan la zona. Se trata de un performance en el que se involucran varios actores que representan el fenómeno migratorio de mexicanos indocumentados que intentan llegar a Estados Unidos: los turistas toman el papel de emigrantes y la comunidad local de polleros, agentes de la patrulla fronteriza, narcotraficantes y demás sujetos que pueden facilitar o frustrar su objetivo en la realidad. Esta caminata es una expresión del turismo oscuro porque representa el peligro verdadero de la migración no documentada y pone a quienes participan en ella en cierto riesgo de accidente.

PALABRAS CLAVE: Turismo oscuro, Caminata Nocturna, *performance*, migración.

*Correos electrónicos: lopuslopez@yahoo.com.mx · saudadegrís@yahoo.com · england_km@hotmail.com





The touristic performance of the Night Walking Tour: a representation of undocumented Mexican migration to the United States

Received: 20/01/18 · Accepted: 15/02/18

Álvaro López López*

Guillermo Castillo

Gino Jafet Quintero Venegas

Universidad Nacional Autónoma de México

Abstract

The Night Walking Tour is a recreational activity organized by the Hñahñu in the locality of El Alberto, municipality of Ixmiquilpan in the state of Hidalgo, Mexico and is one of the items on the menu of activities for tourists who visit this area. It is a performance involving various actors that represent the migratory phenomenon of undocumented Mexicans who try to reach the United States: tourists play the role of migrants, while locals act as polleros, border patrol agents, drug dealers, and other actors who facilitate or frustrate the real quest. This Walk is an expression of dark tourism not only because it represents the risk of undocumented migration, but also because it exposes participants to real hazards.

KEYWORDS: Dark tourism, Night Walking Tour, performance, migration.

*E-mails: lopuslopez@yahoo.com.mx · saudadegriss@yahoo.com · england_km@hotmail.com

Introducción

Aunque con el paso del tiempo aparecen nuevas reflexiones y replanteamientos, en términos generales el turismo oscuro (*dark tourism*) contempla la exposición (oferta) y el consumo (demanda) del turismo en sitios de muerte, desastre o macabros, ya sean reales o creados, donde los turistas se involucran como observadores o actores (Foley y Lennon, 1996; Lennon y Foley, 2000; Sharpley, 2005; Stone, 2006; Sharpley y Stone, 2009; Light, 2017; entre otros).

A pesar de que hay una difusión relativamente amplia de la Caminata Nocturna en reportajes, documentales y crónica literaria (*El Universal*, 2010; Seguridad Total, 2011; Diez, 2011; Téllez, 2015), poco se sabe de esta representación desde su reflexión académica como fenómeno turístico. Organizado por la comunidad hñahñú de la localidad El Alberto, en el municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo, este *performance*, en el que los turistas participan como actores, puede considerarse una variante del turismo oscuro que pretende experimentar el riesgo que corren los involucrados en un tipo de migración de alta peligrosidad, debido a las condiciones de un espacio agreste y las personas con quienes los migrantes pueden encontrarse a su paso.

Larsen (2012) señala que, aunque el turismo suele entenderse como un fenómeno visual, donde la mirada tiene un lugar privilegiado, desde la perspectiva del *performance* puede concebirse como una experiencia multisensorial en la que, además de la vista, es importante la materialidad de los objetos y de los lugares: “las personas nunca son ojos móviles sin cuerpo; mirar depende del bienestar corporal de las personas; las miradas a menudo tienen un deseo ardiente de tocar, acariciar, caminar o trepar” (Larsen, 2012, p. 73; traducción propia). Amén de observar, los turistas caminan y perciben el entorno con todos sus sentidos, y dan significado a los lugares, los cuales pueden entenderse como la construcción mental de un espacio a partir de las emociones con las que el turista se relaciona (Santis y Gangas, 2004).

En esta actividad turística performativa, los miembros de la comunidad local actúan los papeles de polleros, asaltantes, narcotraficantes y oficiales de la patrulla fronteriza, mientras que los turistas toman el de emigrantes, involucrándose como actores en una práctica de turismo oscuro. De acuerdo con Larsen (2012), hay varias metáforas performativas, y una de ellas es la que reconoce que, en el espacio turístico, que funge como escenario, convergen varios personajes que adoptan distintos papeles.



Los objetivos de esta investigación son identificar a los diversos actores y los guiones que interpretan durante el *performance* turístico de la Caminata Nocturna, y analizar el sentido que los turistas dan al espacio imaginario de la frontera noroeste de México con Estados Unidos, a partir de su participación en él. Tras la exposición de la metodología empleada, se ofrece un esbozo de la migración de indocumentados de México a Estados Unidos, como base para describir la Caminata Nocturna en función de los actores implicados y el sentido que los turistas dan al espacio y a la experiencia.

Aspectos metodológicos

En esta investigación se echó mano de la triangulación de metodologías cualitativas y cuantitativas complementarias (Decrop, 1999). Tras una búsqueda documental y lectura de textos (Ruiz, 2012) acerca del turismo oscuro y la situación de la emigración de mexicanos indocumentados hacia Estados Unidos, entre el 7 y el 10 de abril de 2016 se realizaron entrevistas semiestructuradas (Ronquillo, 2000) con cuatro integrantes clave de la comunidad hñahñú de El Alberto; varones que tenían o habían tenido puestos de representación en la comunidad y que conocían la génesis de la Caminata Nocturna. El viernes 8 y el sábado 9 de abril de 2016, los autores de este trabajo hicieron la Caminata Nocturna en calidad de observadores, con un grado de intervención moderada (Spradley, 1980), a fin de experimentar el recorrido e identificar el desempeño de los actores involucrados. Durante esta vivencia fue posible obtener también, mediante un sistema de posicionamiento geográfico (GPS), los trazos exactos de la Caminata Nocturna en dos días distintos, incluyendo sus variaciones de duración y trayectoria. Al concluir los recorridos, durante el descanso de los turistas, se les solicitó que contestaran un cuestionario de 22 preguntas organizadas en los siguientes aspectos: generales, de su viaje, de su transportación, sobre la selección del parque EcoAlberto como sitio turístico, su reflexión en torno a la Caminata Nocturna, su opinión acerca de la emigración de indocumentados y, finalmente, un relato de la ruta de la Caminata Nocturna en relación con sus emociones en los sitios más significativos.



La realidad de la emigración de México a Estados Unidos

La emigración de mexicanos hacia Estados Unidos es un movimiento humano masivo y transfronterizo con más de un siglo de historia. Comenzó a fines del siglo XIX con la demanda de mano de obra propia del desarrollo industrial del suroeste de aquel país (Durand, 2000; Massey, Durand y Malone, 2009). Desde su inicio, este fenómeno migratorio se fundamenta en asimetrías político-económicas entre México, país con fuertes rezagos económicos, y Estados Unidos, país capitalista moderno con un amplio mercado laboral (Bustamante, 1975 y 1997; Consejo Nacional de Población, 2000 y 2010; Márquez y Delgado, 2012; Castillo, 2014 y 2016).

Se trata de un fenómeno de correlación espacial entre ambos países. Por un lado, la carencia de trabajos, los salarios precarios, las crisis económicas y el aumento del desempleo en México favorecen la expulsión de población; por otro lado, las diferencias salariales entre ambas naciones y la demanda de trabajadores en el mercado laboral de la agricultura, la manufactura, la construcción y los servicios en el país vecino, atraen a los emigrantes (Consejo Nacional de Población, 2000; Castillo, 2016; Márquez y Delgado, 2012; Delgado y Márquez, 2007).

Algunos trabajos (Durand, 2000; Massey et al., 2009) señalan que esta migración internacional se distingue de otras por su prolongada historicidad; por su vecindad a través de una extensísima frontera; por ser un flujo migratorio creciente que ha contribuido al aumento de mexicanos en Estados Unidos (de 800 000 en 1970 a 11.7 millones en 2007); por su composición demográfica, dominada por varones jóvenes de entre 20 y 40 años, originarios del campo y con poca escolaridad (Pew Hispanic Center, 2014a y 2014b), y por la diversidad geográfica de su procedencia, que con las reformas de corte neoliberal ha trascendido el centro-occidente y centro-norte de México para extenderse a otras regiones, como el centro, el sur y el sureste del país (Massey et al., 2009; Castillo, 2016).

Pese a que en 1986 se aprobó en Estados Unidos la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA, por sus siglas en inglés), y con ella la legalización masiva de más de dos millones de mexicanos, muchos no pudieron beneficiarse y la migración clandestina se intensificó (Massey et al., 2009; Durand, 2000). Más aún, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y las



nuevas políticas neoliberales condujeron a un deterioro de la economía rural y urbana en México, con lo cual, según Castillo (2016), se amplió el perfil del emigrante, para abarcar zonas urbanas e incluir tanto mujeres como indígenas. Con el aumento creciente de emigrantes mexicanos, la recepción de remesas se ha elevado notoriamente en los últimos años (Consejo Nacional de Población, 2014a y 2014b).

El endurecimiento de la política migratoria estadounidense en los años noventa del siglo pasado tuvo su expresión en el incremento sustancial de agentes de la patrulla fronteriza (U.S. Border Patrol) y en las diferentes operaciones de vigilancia de cruces fronterizos por los que tradicionalmente habían pasado mexicanos indocumentados, como Tijuana-San Ysidro, Nogales-Nogales y Ciudad Juárez-El Paso. La detención de migrantes mexicanos indocumentados por estos puntos propició el surgimiento de nuevas rutas de cruce de difícil acceso por su aislamiento y sus condiciones ambientales, como el desierto de Altar en Sonora y Arizona, donde se ha registrado un gran número de muertes. Algunas organizaciones de apoyo de los emigrantes estiman que entre 1994 y 2011 murieron más de 5 700 de ellos en las zonas fronterizas de Sonora y Baja California (González, 2009).

En este contexto, se ha registrado un incremento de emigrantes del estado de Hidalgo (donde se sitúa el caso de estudio de este artículo) hacia Estados Unidos: de haber ocupado en el año 2000 el puesto 12 en el índice de intensidad migratoria en el nivel nacional, en 2010 alcanzó el quinto lugar (Consejo Nacional de Población, 2000 y 2010). Hubo un momento en que 70 % de la población hñahñú de la comunidad El Alberto emigró a Estados Unidos (EcoAlberto, 2017). Varios dijeron haber cruzado por un desierto y, con base en sus descripciones, puede inferirse que lo hicieron predominantemente por el desierto de Altar, Sonora.

Castillo (2014 y 2016), quien ha realizado etnografías con emigrantes indocumentados que han cruzado a Estados Unidos por el desierto de Altar, consigna que desde su llegada a la localidad del mismo nombre, cerca de la frontera internacional, hasta su arribo a alguna carretera asfaltada del otro lado de la frontera (desde donde son transportados a su destino de trabajo en Estados Unidos), los emigrantes deben caminar cerca de tres días bajo temperaturas superiores a 40 °C.



Contexto espacial de la Caminata Nocturna

Los otomíes son un grupo indígena relativamente extendido en el centro de México, con variantes lingüísticas como la de los otomíes del Valle del Mezquital o hñahñúes. La región del Valle del Mezquital está integrada por 27 municipios del centro del estado de Hidalgo, y “se caracteriza por un clima semidesértico, muy caliente durante el día y con bajas temperaturas por la noche. Hay escasa precipitación y la vegetación es principalmente xerófila” (Moreno, Garret y Fierro, 2006, p. 5). El municipio de Ixmiquilpan se ubica en la porción más árida y con las variaciones más extremas de temperatura del Valle del Mezquital (Moreno et al., 2006, p. 5).

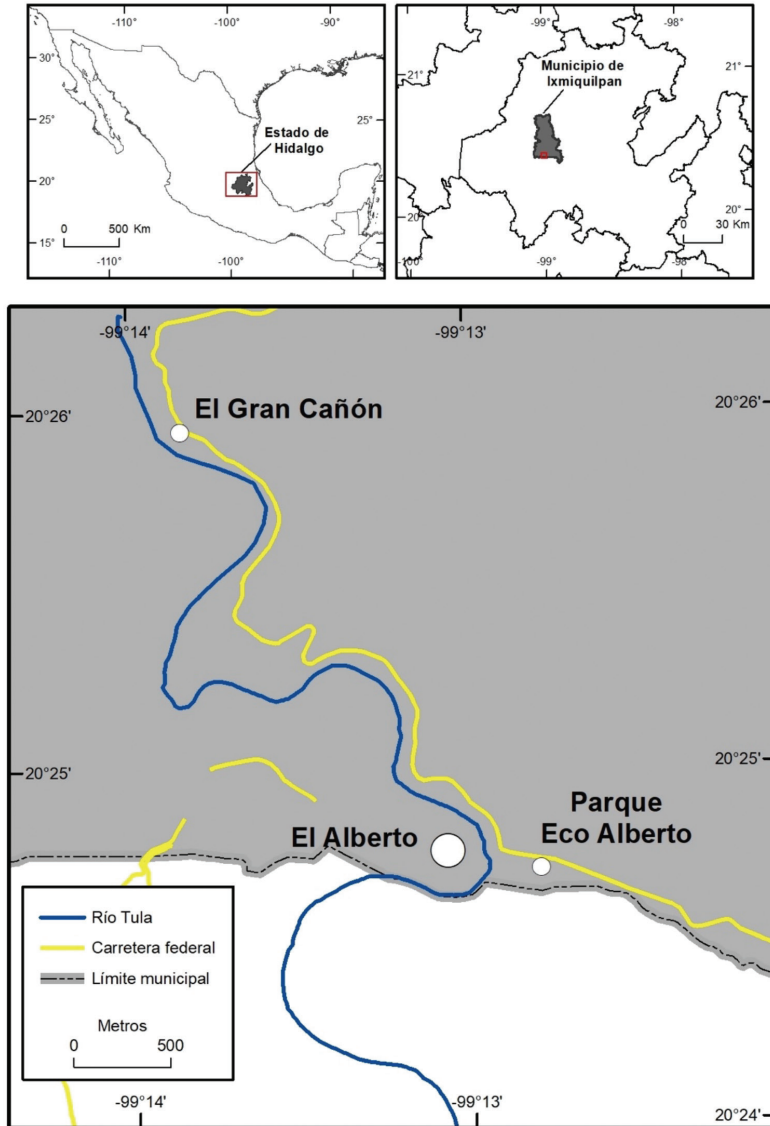
Al sur del municipio de Ixmiquilpan se localiza El Alberto, una pequeña comunidad entre colinas rocosas donde, de acuerdo con Moreno, Garret y Fierro (2006), hay magueyes, lechuguillas y biznagas, entre otras cactáceas. El entorno semidesértico se rompe un poco por la presencia del río Tula, a cuyas orillas se siembran algunos cultivos de autoconsumo y se ubican la población de El Alberto, y los sitios turísticos del parque EcoAlberto y el Gran Cañón, involucrados todos en la Caminata Nocturna, según se verá más adelante (figura 1). Como referencia, El Alberto se localiza exactamente al norte de la Ciudad de México, a unas cuatro horas en automóvil.

En 2010 vivían en El Alberto 834 personas (397 hombres y 437 mujeres), en su gran mayoría bilingües (hablantes de hñahñú y de español) y algunos monolingües, hablantes del hñahñú (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010). Una característica que ha distinguido a la población hñahñú de El Alberto es su elevado grado de marginación educativa. Además de tener 207 analfabetas, el promedio de escolaridad de sus pobladores es de solo cinco años, por debajo de la media de ocho años que prevalece en Hidalgo, una de las entidades más marginadas de México (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010). En términos económicos, El Alberto tenía en 2010 una población económicamente activa (PEA) de 238 y una población no económicamente activa (PNEA) de 347 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010), situación inversa a la del promedio de la población mexicana, en la cual la PEA es mayor que la PNEA.

Ante las dificultades del medio físico y la alta marginación consuetudinaria, los habitantes de El Alberto han recurrido a la emigración indocumentada a



■ El performance turístico de la Caminata Nocturna: representación de la migración de mexicanos indocumentados a Estados Unidos



Fuente: Elaborado por María de Lourdes Godínez C., con la base cartográfica del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015 y 2016).

FIGURA 1. Ubicación de El Alberto, el parque EcoAlberto y el Gran Cañón, municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo





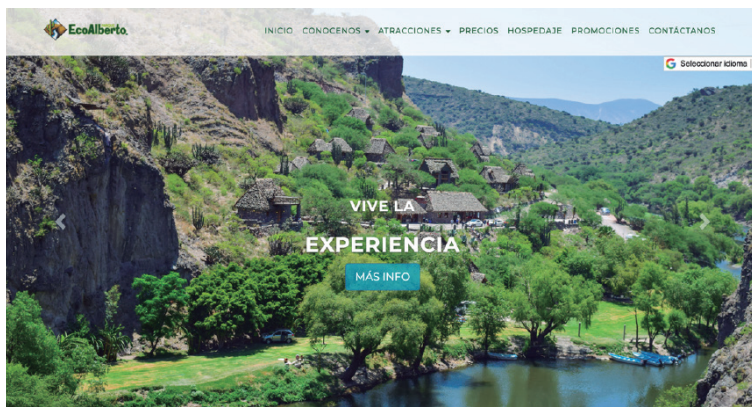
Fuente: EcoAlberto (2017).

FIGURA 2. Parque temático EcoAlberto, Ixmiquilpan, Hidalgo

Estados Unidos con la esperanza de mejorar sus condiciones de vida. No obstante, una iniciativa conjunta de pobladores y emigrantes (aquellos que residen en Estados Unidos y que envían remesas a su localidad) para generar una fuente de empleo en la región, a fin de frenar la salida de población y permitir regresar a casa a aquellos que lo deseen, hizo posible echar a andar un negocio turístico.

En un principio, al este de la localidad, al otro lado del río, construyeron un modesto parque acuático llamado EcoAlberto, que fue ampliándose con el aumento de la demanda hasta llegar a convertirse en un parque temático de alcance regional. Este cuenta, entre otros servicios, con restaurante, tiendas de abarrotes y artesanías, y área para acampar (EcoAlberto, 2017) (figura 2). Al noroeste del parque, a cuatro kilómetros por carretera, en el área denominada el Gran Cañón, también a orillas del río Tula, se construyeron más tarde unas cabañas de piedra y madera con techos de maguey, un restaurante y una tienda de artesanías. Además del hospedaje, y aprovechando la belleza escénica del lugar, se ofrecen servicios turísticos como paseos en lancha y en kayak y otros deportes acuáticos, así como tirolesa, rappel y un megapunte (EcoAlberto, 2017) (figura 3).

■ El performance turístico de la Caminata Nocturna: representación de la migración de mexicanos indocumentados a Estados Unidos



Fuente: EcoAlberto (2017).

FIGURA 3. El Gran Cañón y el río Tula, Ixmiquilpan, Hidalgo

El 31 de julio de 2004, como parte de los servicios turísticos, la comunidad inauguró la Caminata Nocturna (EcoAlberto, 2017), actividad que le ha dado fama nacional e internacional. El recorrido (una parte a pie y otra en automóvil) inicia en el parque EcoAlberto y finaliza en el Gran Cañón. Las características del entorno (clima árido, marcada oscilación térmica diurna, vegetación xerófila, entre otros aspectos) se prestan para simular el desierto de Altar, entre los estados de Sonora y Arizona (figura 4).



Fotografía: Álvaro López López.

El performance Caminata Nocturna

Actores y representación

En concordancia con Larsen (2012), desde la perspectiva del *performance* los elementos involucrados en el turismo son el escenario, el director de escena y los actores. En el caso de la Caminata Nocturna, las colinas áridas representan el desierto de Altar, y el río Tula, al río Bravo; los actores-turistas desempeñan el papel de emigrantes; y los directores-actores locales, además de dirigir y coordinar las actividades de la caminata, van encarnando diversos papeles en función de las “escenas” (coyotes, polleros, bajadores, narcos y oficiales de “la migra”). De acuerdo con Meneses (2010), cada uno de estos términos posee una semántica muy amplia y rica que conviene esbozar.

En el argot de la emigración clandestina de México a Estados Unidos –en especial la del noroeste de México– están los *migrantes*, vocablo pseudo-académico que no denota la complejidad que tiene para los actores involucrados. Según Meneses (2010), otros términos como *braceros* (que ofrecen sus brazos) o *mojados* son más usuales, mientras que para los oficiales fronterizos estadounidenses son *illegal aliens*. También señala que los coyotes o polleros han sido considerados como sinónimos de “traficantes de migrantes (*smugglers* en la terminología de los EU), que se presentan como expertos en cruzar la frontera sin permiso y de forma clandestina” (Meneses, 2010, p. 23), y son identificados como individuos incómodos, astutos y falsos, con los que hay que lidiar, y en ellos deposita su vida el emigrante.

La vulnerabilidad de los emigrantes indocumentados ha aumentado en la medida en que lo hacen la inseguridad y el tráfico de drogas: dos personajes de relevancia en este movimiento migratorio son los bajadores y los narcos (Meneses, 2010). Los términos *bajador* y *asaltapollo* aluden a los individuos que les “bajan” o quitan sus pertenencias a los migrantes mientras caminan por sitios desconocidos e inciertos; suelen llegar en bandas que los atemorizan y maltratan. Por su parte, los narcotraficantes van penetrando cada vez más en las redes de la emigración fronteriza (Meneses, 2010).

Finalmente, *la migra* y *la patrulla* se refieren a la agrupación oficial de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos (U.S. Border Patrol), cuyos oficiales se afanan en encontrar a los emigrantes que se escabullen entre espacios de muy



difícil acceso (Meneses, 2010). En la Caminata Nocturna, “la migra” de El Alberto tiene un papel protagónico, y tanto su ropa como sus camionetas ostentan insignias con la leyenda “U.S. Border Patrol”; estas últimas poseen además torretas con las características luces rojas, blancas y azules parpadeantes, y altavoces, a través de los cuales hablan e intimidan a los migrantes en español y en inglés.

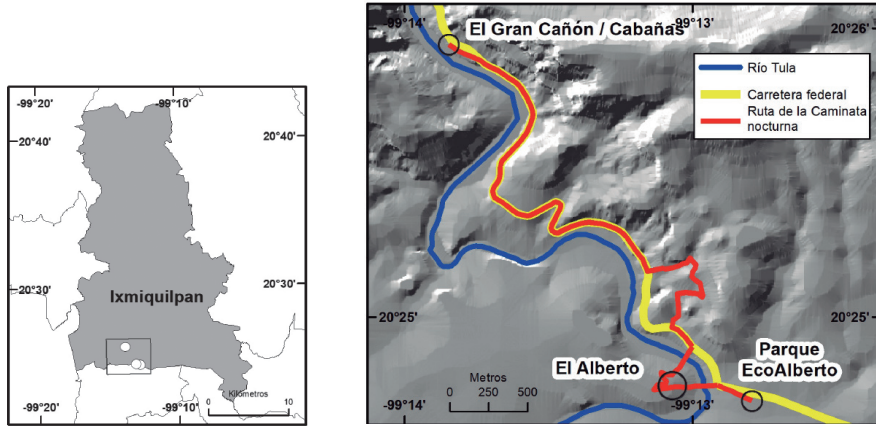
La Caminata Nocturna solo se programa los sábados (EcoAlberto, 2017), aunque los entrevistados mencionaron que si la demanda se incrementa, pueden ofrecerla en viernes e, incluso, dos veces en una misma noche. En los dos días en que los autores de este trabajo realizaron la Caminata Nocturna, se unieron a grupos de unas 25 personas, pero en la del viernes, una media hora antes de que el grupo pequeño iniciara, ya había salido otro de 150 estudiantes de un colegio privado, y los entrevistados comentaron que habían llegado a tener grupos mucho más numerosos.

De acuerdo con las observaciones y entrevistas de campo, no existe un único tipo de Caminata Nocturna; por el contrario, esta varía significativamente de un día a otro en duración, ruta, sitios en los que se integran los personajes, etc. La descripción que se ofrece a continuación busca brindar un panorama de este *performance*, aunque no para establecerlo como la única forma de representación.

Antes de contratar el servicio de la caminata, a los turistas se les advierte el grado de dificultad y las condiciones de salud requeridas. A quienes decidan hacerla, se les convoca en el parque EcoAlberto (figura 5), poco antes de oscurecer (alrededor de las 19:30 horas), para darles las indicaciones básicas.

Una vez reunidos los turistas, los guías llegan en camionetas y se dirigen a ellos para hacerles las advertencias y recomendaciones correspondientes, con un discurso que oscila entre lo rudo y lo lúdico. Atentos y desconcertados, los turistas se van involucrando poco a poco en su papel de braceros; los coyotes piden que solo prosigan aquellos que consideren que podrán resistir unas cuatro horas de caminata por terrenos accidentados y peligrosos. Los que deciden seguir se suben apretujados a las camionetas y son llevados por caminos de terracería hasta la iglesia de El Alberto; ahí reciben, en un tono más grave, las últimas indicaciones: se les advierte de los peligros y se les pide que, de ser detenidos por “la migra”, nunca deben entregar al coyote.





Fuente: Elaborado por María de Lourdes Godínez C., con base en la información del trabajo de campo del 9 de abril de 2016 y con la base cartográfica del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015 y 2016).

Figura 5. Ruta de la Caminata Nocturna del 9 de abril de 2016

Entre matorrales, lodazales y polvaredas comienza por fin la caminata, y unos minutos después el contingente llega a un puente colgante que cruza el río (figura 5) y que se balancea a su paso, provocando agitación y miedo. El recorrido continúa entonces por un terreno inclinado con vegetación espinosa; los coyotes piden en voz baja a los braceros que se tiren pecho a tierra al tiempo que los bajadores, asaltapollos o cholos con pasamontañas les salen al paso por entre los arbustos, lanzando balazos al aire y profiriendo insultos mientras, desconcertados, los emigrantes se empujan entre sí y se tiran a un suelo rocoso que los lastima; los bajadores los amenazan de robo a unos y de violación sexual a otras.

Al irse los asaltantes, la caminata reinicia hacia las colinas, aún más rocosas y con más cactáceas. Repentinamente, se observan a lo lejos las luces de patrullas que merodean el terreno y los coyotes ordenan de nuevo tirarse pecho a tierra. Desde los altavoces “la migra” solicita que, si hay braceros, es mejor que se entreguen para no arriesgar sus vidas, pero ellos se mantienen casi inmóviles. Cuando las patrullas se retiran, los braceros continúan su recorrido hasta un barranco de arena difícil y peligroso de descender, y más adelante se

apersonan unos narcos, que también profieren insultos y amenazan al grupo de varias formas.

Colina abajo, cerca de la carretera asfaltada, los braceros son interceptados y amagados por “la migra”; algunos son interrogados desde los altavoces –por momentos de manera lúdica– acerca de su relación con el crimen organizado y el narcotráfico, y se les pide denuncien al coyote. Después, son obligados a subir a las patrullas para llevarlos rumbo al Gran Cañón. Ahí son vendados, se les hace caminar unos 100 metros hasta llegar a las proximidades del río Tula, y se les pide descubrirse los ojos para encontrarse con la imagen de una colina iluminada con antorchas, lo cual marca el fin de su actuación.

Ya en su papel de guías, los lugareños explican a los turistas que la iluminación con antorchas es un homenaje a los hñahñúes muertos como braceros, pero también un modo de sensibilizar a los primeros acerca de los peligros, las tristezas y los desarraigos que viven los emigrantes, y que son mucho más intensos que lo experimentado en la Caminata Nocturna. Luego, se hace una especie de ceremonia que enaltece una mexicanidad contrapuesta a la otredad estadounidense, la cual les significa sufrimiento y dolor. Antes de irse a descansar, se ofrece a los turistas bebidas calientes y pan en el restaurante del Gran Cañón. Como se explicó en la metodología, fue en este momento de relajación cuando se solicitó a los turistas que lo desearan contestar un cuestionario sobre su percepción de la Caminata Nocturna; algunos de estos aspectos se abordan en el siguiente apartado.

Percepción de los turistas sobre la Caminata Nocturna y su construcción del lugar

Los 28 cuestionarios aplicados permitieron obtener un perfil general de los participantes y conocer sus opiniones acerca de la emigración de indocumentados mexicanos a Estados Unidos, además de las emociones que experimentaron en la Caminata Nocturna. El grupo de encuestados es relativamente heterogéneo: 13 hombres y 15 mujeres, cuya edad promedio es de 30.7 años, siendo el mayor un hombre de 54 años y la menor, una niña de 10 años (la única menor de edad que contestó el cuestionario, aunque participaron otros niños y niñas). En cuanto a escolaridad, 17 participantes tenían nivel universitario, ocho de



preparatoria, dos de secundaria y una de primaria (la niña que respondió el cuestionario).

La mayoría de los encuestados provenía de la Ciudad de México y del Estado de México; todos llegaron en transporte propio, viajaban con familiares o amigos, se hospedaban en las cabañas o acampaban en las instalaciones del Gran Cañón o del parque EcoAlberto (24 personas permanecieron dos o más días, y el resto uno). Cinco adultos señalaron que habían asistido a la Caminata Nocturna con menores; 25 personas sabían ya de la existencia de la caminata antes de llegar a la zona (23 de ellas se enteraron por conocidos y dos más por internet), y el resto supo de ella al llegar. Cabe destacar que, para 22 personas (80 % del total), el motivo de asistir al parque EcoAlberto y al Gran Cañón fue específicamente realizar la Caminata Nocturna; dos de ellas ya la habían efectuado.

En función de las emociones expresadas en el cuestionario, se puede aseverar que este *performance* está inmerso en el fenómeno del turismo oscuro, en tanto que la mayoría de los turistas sabía que se representaba el riesgo, el dolor, el sufrimiento y la muerte, y porque todos se involucraron en ese entorno. Tras un análisis de las respuestas, puede concluirse que la Caminata Nocturna tiene tres momentos relacionados con emociones relativamente diferenciadas, en espacios específicos.

Existe un primer momento que se da a partir del encuentro entre guías y turistas en el parque EcoAlberto, y que concluye con el cruce del puente peatonal del río Tula. Este lapso abarcó, aproximadamente, un cuarto de la Caminata Nocturna, y puede definirse como de curiosidad e incertidumbre (ocasionalmente ansiedad), con otras emociones ante la expectativa de lo desconocido. Es una etapa de inmersión en la cual los turistas tratan de comprender las implicaciones de este recorrido que, al parecer, les supondrá esfuerzos importantes. Si bien la Caminata Nocturna, en cuanto *performance*, comienza en el parque EcoAlberto, en general los turistas reconocen como punto de inicio la iglesia del pueblo:

En un inicio tenía muchas expectativas, se sentía incertidumbre en la iglesia, conforme ibas avanzando el medio físico te inspira inseguridad [mujer, 23 años, Ciudad de México].

Primeramente, estamos al inicio de la caminata, con emociones encontradas (miedo, ansiedad y expectativa) [mujer, 32 años, Ciudad de México].



Todo comenzó en una iglesia en donde se nos da una plática y una idea de lo que vamos a experimentar; al terminar la plática se nos lleva por un camino que va de bajada y lleva al río [hombre, 25 años, Ciudad de México].

En la iglesia sentía emoción e incertidumbre, después inició la experiencia, yo trataba de meterme en el personaje [hombre, 24 años, Ciudad de México].

Al inicio, cuando nos dicen que vamos a cruzar nadando el río, me generó mucha incertidumbre [hombre, 46 años, Ciudad de México].

No obstante, los comentarios acerca de esta parte de la caminata palidecen ante el ostensible impacto que la segunda fase provoca en los turistas. Para ellos, el cruce del puente marcó un punto de inflexión que se prolongó hasta que “la migra” detuvo a los braceros. Este periodo duró aproximadamente la mitad del tiempo del *performance* y estuvo marcado por emociones y sensaciones de mayor intensidad que la primera fase: pavor, desconcierto, angustia, molestia, dolor, cansancio, inseguridad, etc. Es tal el grado de inseguridad, potenciado por el trato rudo de los asaltapollos y los narcos, que incluso algunas mujeres dijeron haber experimentado verdadero temor ante la posibilidad de ser violentadas sexualmente:

Atravesamos el puente en el que sentí miedo [...], se balanceaba peligrosamente y muy fuerte, creí que nos íbamos a salir, sentí dolor, dado que el puente estaba asegurado con malla de acero (me corté) y me machuqué con un árbol que se encontraba a la mitad del puente, el peligro fue real. Caminamos un poco más entre matorrales, algunos me golpearon la cara [...], nos abordaron los cholos, ellos me impresionaron con los disparos y el lenguaje, sentí miedo, además al salir corriendo me caí en plantas espinosas y sentí mucho dolor [...], nos agachamos en una zona pedregosa y llena de espinas [...], al continuar el sendero fuimos detenidos por los narcos donde sentí miedo y emoción (y dolor, puesto que alguien me pegó en la cara) [mujer, 25 años, Ciudad de México].

Al comenzar a adentrarme en la oscuridad aumentó mi miedo. Lo que más recuerdo es el movimiento del puente, pues me lastimé las manos y me dio temor caer al río; también me dio miedo caer al barranco y cruzar el arroyo o canal, donde me ensucié la mitad de las piernas. En general me dio miedo caer entre las rocas; además



me espiné en repetidas ocasiones. También me dio miedo la pandilla, pensé que nos faltarían al respeto a las mujeres, eso fue uno de mis mayores miedos. Quiero decir que durante la ruta tuve mucho miedo a ser lastimada por un animal, algo me picó y comenzó a arder mi mano y mi pierna. No podía ver nada, me sentía desesperada, sólo podía ver sombras, no reconocía rostros [mujer, 32 años, Ciudad de México].

Al llegar al río debemos cruzar un puente que se tambalea de manera violenta, al llegar al otro lado nos encontramos en una milpa en donde nos interceptan unos cholos y nos intimidan con disparos y gritos [...], corremos hacia un cerro, lo subimos, caminamos por un camino de terracería, al ir caminando aparecen de sorpresa unos narcos, nos gritan, insultan y nos obligan a arrodillarnos, nos dejan libres después de un rato de estarnos intimidando [hombre, 25 años, Ciudad de México].

Las pausas en el recorrido me desmotivaron, aunque reflexioné sobre los migrantes, que ellos aguantan más tiempo. El momento de los cholos fue espeluznante por las armas y cómo jalan a los migrantes; el medio natural permite una buena aproximación donde uno se siente desprotegido, en peligro y con angustia [hombre, 24 años, Ciudad de México].

Durante todo el camino sentí cansancio físico, a veces angustia cuando no veía nada y quedaba sola [...], enojo porque se pasaron de actuación, empujaron a mi mamá y papá, la actuación está padre pero no deberían tocar a la gente con agresividad verdadera (sugerencia) [mujer, 27 años, Ciudad de México].

A partir de que “la migra” detiene a los braceros y los interroga, su temor y dolor empieza a transformarse en emociones positivas, como lo lúdico, la felicidad, la satisfacción y la reflexión, que es lo que caracteriza la tercera etapa. Salir de una atmósfera oscura y riesgosa, y entrar a otra en que prevalecen las luces y los ruidos de las patrullas sobre la carretera, con los oficiales interrogando a los braceros juguetonamente por medio de los altavoces, imprime un giro al *performance*. En ese momento los turistas están muy cansados y son transportados al Gran Cañón en vehículos; su bienestar aumenta; luego, el vistoso espectáculo de antorchas y la ceremonia final, enfocada en la reflexión sobre la problemática de la emigración de los indígenas locales, crean un espacio lleno de emociones positivas, aunque hubo quienes expresaron cierto aburrimiento e incomodidad con una ceremonia muy nacionalista:



Siguiendo el recorrido, cuando se llega con la migra se siente alegría, da risa por lo que dicen [mujer, 23 años, Ciudad de México].

Continuamos nuestro camino hasta encontrarnos a unas patrullas donde suben a gente del grupo. Después nos dicen que ya todo terminó y nos suben a una camioneta, es el final del recorrido y de una experiencia un poco bizarra [hombre, 25 años, Ciudad de México].

Aunque el terreno era muy agreste, era muy excitante y emocionante puesto que te motiva a seguir cada obstáculo que encontramos, pero el culminar fue lo mejor, puesto que lo logramos [hombre, 40 años, Estado de México].

Cuando nos agarró la migra, no pude tomarlo en serio y me pareció divertida la representación. Cuando regresamos al cañón, sentí alivio de que ya se hubiera terminado. Cuando nos vendaron los ojos sentí incertidumbre. Y la parte final me pareció aburrida, cansada [mujer, 32 años, Ciudad de México].

Un espacio de mucha alegría y paz interior, en el momento de una pausa. Al conocer la cultura hñahñú reflexioné sobre la diversidad y dificultades que pasan muchos mexicanos; sin embargo, conservan amor genuino a la patria, cosa que yo no tengo a pesar de haberme dado tanto mi país [hombre, 46 años, Ciudad de México].

Aunque para la mayoría de los encuestados la Caminata Nocturna fue difícil, para 23 de ellos representó una experiencia positiva en términos de su reflexión y aprendizaje; 22 de ellos dijeron que volverían a hacerla, lo cual abona a una valoración más positiva que negativa respecto a las emociones y sensaciones vividas en esta práctica turística. Más aún: la experiencia contribuyó a afirmar o ampliar la conciencia de los participantes en cuanto a las dificultades que encuentran los emigrantes indocumentados mexicanos en la frontera México-Estados Unidos.

Conclusiones

Larsen (2012) rescata la idea de que el turista no solo se interesa por ver el lugar visitado, sino por vivir el entorno a través de todos sus sentidos; así, en concordancia con Santis y Gangas (2004), la construcción del lugar turístico se



obtendría a partir de las sensaciones y emociones que los viajeros experimentan mediante todos sus sentidos. En la Caminata Nocturna, aunque la vista es importante, la oscuridad hace que otros sentidos se agudicen; entonces, la construcción del lugar se da a partir de las múltiples percepciones recibidas mediante los sentidos y las emociones que generan.

Si bien la Caminata Nocturna representa el riesgo y el dolor de los emigrantes indocumentados en la frontera norte de México, lugareños y turistas la perciben, en términos generales, de distinta manera: mientras para los primeros se trata de un espacio de remembranza casi ritual que se configura a partir del riesgo latente de perder la vida, a los turistas, aunque en efecto corren riesgos durante el recorrido, saber que se desplazan en un entorno aparentemente controlado les permite vivir la experiencia de forma un poco más lúdica, y con un sentido de lugar tendiente a ser más positivo.

Con relación a que los turistas perciban el fenómeno de la migración de indocumentados, con base en la Caminata Nocturna, de manera más lúdica y positiva, esto varía sensiblemente entre hombres y mujeres: hubo momentos en que algunas percibieron una mayor vulnerabilidad, sobre todo en el plano sexual, aunque por un tiempo mucho más corto de lo que le ocurriría a una verdadera mujer migrante indocumentada. Respecto a lo vulnerable que algunos turistas pudieron haberse sentido durante la Caminata Nocturna, en especial las mujeres, puede asumirse que hubo lapsos en que los límites entre lo lúdico y la realidad se diluyeron. También, la idea de que había un entorno controlado se disolvió en ciertos momentos para algunos turistas.

A partir de las emociones y percepciones expresadas en los cuestionarios, pudieron identificarse tres etapas del recorrido, cada una con distintas valoraciones. De la incertidumbre y la emoción lúdica en el punto de encuentro, se pasó al temor, la preocupación, el dolor y el cansancio, habida cuenta de las situaciones desconcertantes que fueron presentándose. Al final, con un paisaje iluminado por antorchas como telón de fondo, la mayoría de los turistas, ya cansados, tuvieron un momento de reflexión mientras escuchaban a los lugareños.

Sería conveniente que los organizadores de la Caminata Nocturna fueran más enfáticos en sus indicaciones a los turistas, dado que algunos se molestaron por



la rudeza del trato. Los organizadores podrían explicar las razones de emplear un lenguaje corporal y oral agresivo; además, sería adecuado insistir en los peligros reales del recorrido. Como ocurre con muchas actividades del turismo de aventura, los organizadores podrían solicitar a los contratantes de la Caminata Nocturna la firma de una carta responsiva en la que se establezcan las responsabilidades que adquieren ambas partes.

No obstante la mayoría de los turistas consideró que la caminata era peligrosa y arriesgada, muchos manifestaron un gran interés por enfrentar el reto. En ese sentido, este *performance* se aproxima al turismo de aventura, el cual supone riesgos y emociones intensas. Y si se acepta que la Caminata Nocturna es un tipo de turismo de aventura, al mismo tiempo que una variante del turismo oscuro, puede concluirse que ciertos tipos de turismo de aventura tienen fuertes ligas con el turismo oscuro.

Fuentes consultadas

- Bustamante, J. (1975). *Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano*. México: El Colegio de México.
- Bustamante, J. (1997). *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castillo, G. (2014). Migración internacional de campesinos mexicanos a Estados Unidos: entre las carencias histórico-estructurales y la ausencia de derechos. *Revista Argentina Margen*, 75, 1-7.
- Castillo, G. (2016). Geografía de la migración mexicana a Estados Unidos. En O. Moncada y A. López (coords.), *Geografía de México: una reflexión espacial contemporánea* (pp. 440-453). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Consejo Nacional de Población. (2000). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos*. México: Autor.
- Consejo Nacional de Población. (2010). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos*. México: Autor.
- Consejo Nacional de Población. (2014a). *Población nacida en México residente en Estados Unidos, 1994-2013*. México: Autor.

- Consejo Nacional de Población. (2014b). *Monto de remesas familiares anuales a México, 1990-2013*. México: Autor.
- Decrop, A. (1999). Triangulation in qualitative tourism research. *Tourism Management*, 20(1), 157-161.
- Delgado, R. y Márquez, H. (2007). The reshaping of Mexican Labor Exports under NAFTA: Paradoxes and challenges. *International Migration Review*, 41(3), 656-679.
- Diez, L. (2011). *La línea invisible* [Video]. Festival di Sostenibilità e Cinema Documentario. Recuperado de <http://www.thevillagedocfestival.com/it/i-film/806-la-l%C3%ADnea-invisible.html> [2018, 20 de febrero].
- Durand, J. (2000). Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos. *Relaciones*, 21(83), 17-35.
- EcoAlberto. (2017). Inicio. *EcoAlberto*. Recuperado de <http://www.ecoalberto.com.mx/web/index.php#dos> [2018, 10 de febrero].
- Foley, M. y Lennon, J. (1996). Editorial: Heart of darkness. *International Journal of Heritage Studies*, 2(4), 195-197.
- González, E. (3 de octubre de 2009). Operativo Guardián: 15 años, 5 mil 600 muertos. *La Jornada de Guerrero*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). Principales resultados por localidad de Hidalgo. *Censo de Población y Vivienda, 2010*. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/default.html> [2018, 8 de febrero].
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). Cartas Topográficas. Conjunto de datos vectoriales de información topográfica escala 1:50 000 serie III. F14C79 (Ixmiquilpan), clave: F14C79 escala: 1:50 000. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825270964> [2018, 15 de febrero].
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). Marco Geoestadístico-Datos vectoriales, Cartografía geoestadística urbana-Datos vectoriales. Recuperado de http://buscador.inegi.org.mx/search?q=cartograf%C3%ADa+geoestad%C3%ADstica+urbana+2016&spell=1&client=ProductosR&proxystylesheet=ProductosR&num=10&getfields=*&sort=meta%3Aedicion%3AD%3AE%3A%3A%3AD&entsp=a__inegi_politica_p72&lr=lang_es%7Clang_en&oe=UTF-8&ie=UTF-8&ip=10.210

100.253&entqr = 3&filter = 0&site = ProductosBuscador&tlen = 260&as_sfid = AAAAAAX_q_JsrttQlhdP1HtQVXOeZflLHDdbGUzAP5byxYnrto-bKFuLiKPXQwOf19oCl32Py_iEKelLc1_aksXwEkPkaxl0lLkU_5b4hlDp_Krp6uw%3D%3D&as_fid = ISS5-VLykgRP3deZPPdd [2018, 15 de febrero].

- Larsen, J. (2012). Performance, space and tourism. En J. Wilson (ed.), *The Routledge Handbook of Tourism Geographies* (pp. 67-73). Abingdon: Routledge.
- Lennon, J. y Foley, M. (2000). *Dark Tourism: The Attraction of Death and Disaster*. Londres: Continuum.
- Light, D. (2017). Progress in dark tourism and thanatourism research: An uneasy relationship with heritage tourism. *Tourism Management*, 61, 275-301.
- Márquez, H. y Delgado, R. (2012). *Espejismos del Río de Oro. Dialéctica de la migración y el desarrollo en México*. México: Porrúa/Red Internacional de Migración y Desarrollo/Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura/Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Massey, D., Durand, J. y Malone, N. (2009). *Detrás de la trama. Políticas migratorias en México y Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa/Cámara de Diputados LX Legislatura.
- Meneses, G. (2010). De migras, coyotes y polleros. El argot de la migración clandestina en la región de Tijuana-San Diego. *Ogigia: Revista Electrónica de Estudios Hispánicos*, 8, 15-31.
- Moreno, B., Garret, M. y Fierro, U. (2006). *Otomíes del Valle del Mezquital. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Pew Hispanic Center. (2014a). *Estimates of Unauthorized Immigrants for Largest Countries of Birth, Selected Years 1995-2012*. Washington: Autor.
- Pew Hispanic Center. (2014b). *Unauthorized Immigrant Population Trends for States, Birth Countries and Regions*. Washington: Autor.
- Ronquillo, A. (2000). *Estadística aplicada al sector turístico. Técnicas cuantitativas y cualitativas de análisis turístico*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.

- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Santis, H. y Gangas, M. (2004). La aproximación humanística en Geografía. *Revista de Geografía Norte Grande*, 31, 31-52.
- Seguridad Total. (2011). Turismo Negro Parte 2. *YouTube* [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=SOAPBZDbVgA> [2018, 8 de febrero].
- Sharpley, R. (2005). Travels to the Edge of Darkness: Towards a typology of dark tourism. En C. Ryan, S. Page y M. Aicken (eds.), *Taking Tourism to the Limit: Issues, Concepts and Managerial Perspectives* (pp. 215-226). Londres: Elsevier.
- Sharpley, R. y Stone, P. (eds.). (2009). *The Darker Side of Travel. The Theory and Practice of Dark Tourism*. Bristol: Channel View.
- Spradley, J. (1980). *Participant Observation*. Nueva York/Londres: Holt, Rinehart & Winston/Thomson Learning.
- Stone, P. (2006). A dark tourism spectrum: Towards a typology of death and macabre related tourist sites, attractions and exhibitions. *Tourism: An Interdisciplinary International Journal*, 54(2), 145-160.
- Téllez, J. (2015). Migrantes tecnológicos: simulación y experiencia en la crónica “Caminata Nocturna” de Radio Ambulante. *Textos Híbridos. Revista de Estudios sobre la Crónica Latinoamericana*, 4, 100-122.
- El Universal*. (2010). Huyendo de “la migra”... en Hidalgo. *El Universal*. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/179850.html>. [2018, 8 de febrero].

